# 1. FORMULACIÓN: PARTICIPACIÓN CIUDADANA JUVENIL: ENTRE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL Y LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA.

#### 1.1. Introducción

La participación iqualitaria de los ciudadanos en el espacio público es un aspecto central para cualquier sistema democrático. Aunque la democracia uno de los sistemas de organización de las sociedades más ampliamente adoptados por los países alrededor del mundo (Diamond, 1996; Dubrow, 2014; Huntington, 1993), en las últimas décadas se han observado ciertas amenazas a su legitimidad. Una serie de indicios muestran una creciente desafección de las formas tradicionales de compromiso e involucramiento de los ciudadanos en el espacio público, vinculado a una persistente desigualdad en el acceso a las formas de voz política. Esta situación es particularmente acentuada en la población juvenil (Corvalan & Cox, 2013). En una serie de países se observa una disminución de la participación de la población en la elección de representantes (International IDEA, 2019). Por ejemplo, en Chile el porcentaje de participación electoral ha disminuido sostenidamente desde el plebiscito de 1989 (Barnes & Rangel, 2014; Carlin, 2006), particularmente entre los jóvenes. Sin embargo, dicho patrón se ha visto acompañado de una diversificación en los repertorios de participación (Asún & Zúñiga, 2013; Martínez, Cumsille, Loyola, & Castillo, 2019; Medel Sierralta & Somma González, 2016; Van Deth, 2014), lo que es visto como una manifestación de interés de las nuevas generaciones por participar de los espacios democráticos, pero usando canales alternativos (Albacete, 2014; Della Porta, 2013; Norris, 2011). Adicionalmente, durante décadas la evidencia empírica ha mostrado, tanto en población adulta como escolar, que una serie de aspectos sociopolíticos (por ejemplo, participación ciudadana) presentan una clara relación con los recursos socioeconómicos (Brady, Verba, & Schlozman, 1995; Juan C. Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2014; Smets & van Ham, 2013). Estos estudios indican que personas con mayores recursos (por ejemplo, con mayores niveles educacionales) muestran mayores niveles de participación en elecciones y/o en manifestaciones públicas (Marien, Hooghe, & Quintelier, 2010). Dicha asociación se observa incluso desde edades tempranas, lo que ha sido referido como la trasmisión intergeneracional de la desigualdad política (Brady, Schlozman, & Verba, 2015; S Verba, Schlozman, & Burns, 2005; Sidney Verba, Burns, & Schlozman, 2003). Es decir, las características socioeconómicas del entorno en que las nuevas generaciones se desarrollan se traducen en ventajas o desventajas socioeconómicas llevando a mayores o menores niveles de involucramiento político de las nuevas generaciones.

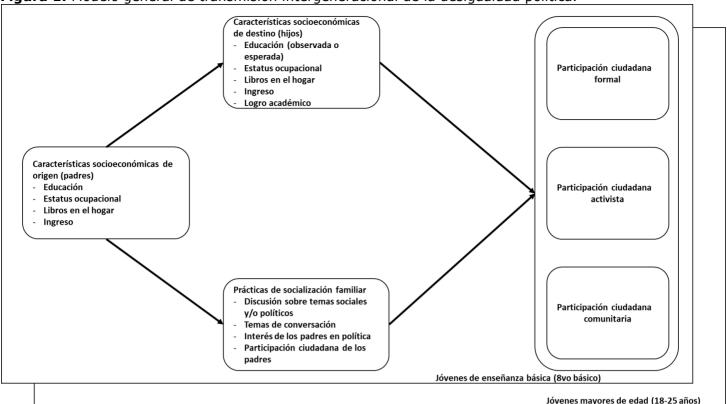
A pesar de la importancia de la persistente desigualdad política y los bajos niveles de involucramiento ciudadano juvenil no se sabe demasiado acerca de cómo los procesos de socialización reproducen y/o socializan estas desigualdades de una generación a otra (Amnå, Ekström, Kerr, & Stattin, 2009; Brady et al., 2015; Quintelier & Hooghe, 2013; Wasburn & Covert, 2017). A este respecto, aunque es innegable la importancia de varios agentes de socialización política, como la escuela, existe un amplio consenso que plantea que el principal agente socializador de esta dimensión de la vida es la familia (Abendschön, 2013; Dalton, 1982; Hess & Torney-Purta, 2005; Hyman, 1969; Jennings & Niemi, 1968; Jennings, Stoker, & Bowers, 2009; Langton, 1965). Sin embargo, existen aún varios elementos necesarios de profundizar para comprender mejor el rol de la familia para el desarrollo de las formas de involucramiento ciudadano de los jóvenes. Primero, tiende a haber una alta coincidencia entre la participación de los padres/madres con la participación de sus hijos/as. Sería en el entorno familiar donde se transmiten de una generación a otra las disposiciones y comportamientos relevantes para el ejercicio de la ciudadanía. Pero, no es claro aún si esta transmisión se produce de igual manera con los diferentes tipos de participación (Janoski & Wilson, 1995). Segundo, la familia es vista como una fuente muy importante de transmisión de las ventajas socioeconómicas. Si bien la transmisión de ventajas comparativas ha sido abordada ampliamente desde la sociología, expresado por ejemplo en el estudio de la transmisión del logro educacional o el estudio de la reproducción social, existe limitada evidencia acerca de cuáles son los mecanismos a través de los cuales opera esta transmisión en el ámbito político (Brady et al., 2015; Gomez & Wilson, 2001; Janoski & Wilson, 1995; Son & Wilson, 2012), Finalmente, no es claro si los efectos que tienen las condiciones socioeconómicas y/o las prácticas de socialización en edades tempranas se sostienen a lo largo del tiempo (Sears & Brown, 2013). Considerando estos elementos expuestos, este proyecto trata acerca de la siguiente pregunta de investigación general: ¿Cuáles son los factores y mecanismos que explican la transmisión intergeneracional de la desigualdad política? Para responder esta pregunta global se analizará el rol que cumplen tanto las características socioeconómicas como las prácticas de socialización política de la familia para el desarrollo de diferentes tipos de participación ciudadana que manifiestan los jóvenes, tales como participación formal, participación activista y/o participación comunitaria. Adicionalmente, se evaluará la estabilidad o cambio de estas fuentes de socialización en diferentes momentos del desarrollo juvenil. De manera más específica, por un lado, se evaluará ¿en qué medida la asociación entre condiciones socioeconómicas de la familia con diferentes tipos de participación ciudadana se produce de manera indirecta, a través de la transmisión de los recursos de una generación a otra? Por otro lado, se analizará ¿en qué medida la asociación entre condiciones socioeconómicas de la familia con diferentes tipos de participación ciudadana se produce de manera indirecta, como una propensión de las familias a socializar políticamente de la siguiente generación? Finalmente, se estudiará la estabilidad o cambio de los procesos de socialización indagando ¿En qué medida los procesos directos y/o indirectos de la transmisión intergeneracional de la desigualdad política son persistentes en el tiempo?

Desde la sociología es posible identificar dos grandes tradiciones que permiten aproximarse a esta pregunta de investigación. En primer lugar, una perspectiva normativista vinculada a la formación para la ciudadanía desde los agentes de socialización política, tradicionalmente asociada a la tradición Durkheimiana (Gomez & Wilson, 2001, 2001; Musick & Wilson, 2007; Son & Wilson, 2012). Esta aproximación presume que ciertas normas u obligaciones necesarias para la vida en común, como son el involucramiento activo en la vida pública, la adecuada comprensión de los derechos y deberes, la valoración de la diversidad social o el interés en temas sociales y políticos son adquiridas en la experiencia con espacios de la vida social (Janoski & Wilson, 1995), siendo la familia una de los principales (Dalton, 1982; Glass, Bengtson, & Dunham, 1986; Hess & Torney-Purta, 2005; R. G. Niemi & Sobieszek, 1977; R. Niemi & Hepburn, 1995). En segundo lugar, una perspectiva fundada en el rol de los factores socioeconómicos para explicar las variaciones los resultados sociopolíticos de los jóvenes, asociada a la tradición Weberiana (Brady et al., 2015; Janoski & Wilson, 1995). Esta aproximación se focaliza en la reproducción de las desigualdades socioeconómicas y políticas para comprender como se adquieren los conocimientos y disposiciones para involucrarse en la vida pública (Brady et al., 2015; Janoski & Wilson, 1995). El supuesto principal es que las familias no socializan creencias o valores específicos de manera directa, sino más bien lo hacen de manera indirecta a través de la transmisión del acceso a recursos sociales, culturales y económicos (Moen, Erickson, & Dempster-McClain, 1997; Mustillo, Wilson, & Lynch, 2004), lo que ha sido denominado como teorías de transmisión del estatus.

Tanto la literatura de la socialización política como la de transmisión del estatus se han desarrollado en general de manera separada, observándose poco diálogo entre ellas. Esta propuesta de investigación busca integrar ambas perspectivas, a través de un modelo, para comprender la participación ciudadana juvenil en sus distintas formas. El modelo que se propone combina estas tradiciones de manera que se espera, globalmente, que las condiciones socioeconómicas de origen tendrían impacto en dos grandes procesos. Por un lado, condicionan la manera en que las familias organizan las prácticas de socialización política llegando a su vez a afectar los niveles en que los jóvenes participan en los distintos espacios de la vida pública. Por otro lado, las condiciones socioeconómicas también debieran tener un impacto en la transmisión del estatus de los jóvenes. Como lo ha mostrado ampliamente la literatura, familias con mayores niveles educacionales o con más recursos tienden a traspasar sus ventajas en forma de niveles educacionales, ingreso o estatus lo que a su vez también es un potencial predictor de la participación de los jóvenes de la siguiente generación. Un aspecto extra que considera el modelo es la temporalidad. Siguiendo, el modelo de persistencia (Hooghe, 2004) que indica que para una serie de aspectos sociopolíticos aquellos patrones de socialización observados en edades tempranas se mantendrán una vez lograda la adultez, se espera que los efectos observados en ióvenes pequeños sean similares a los observados en jóvenes mayores de edad. En síntesis, se estudiará la asociación entre las condiciones socioeconómicas de origen familiar con los diferentes tipos de participación de la siguiente generación, el rol mediador que tienen las prácticas de socialización política de la familia y el estatus adquirido por los jóvenes a través de la socialización familiar; y también, la estabilidad que tienen dichos procesos (Ver figura 1).

Para abordar el modelo se propone hacer uso de las fuentes secundarias de datos disponibles que contengan al menos parcialmente los elementos del modelo, por ejemplo, el Estudio Internacional de Formación Cívica y Ciudadana - ICCS 2016 y el estudio de formación ciudadana de la Agencia de la Calidad de la Educación aplicado el 2017, ambos aplicados a jóvenes de 8vo básico. Así mismo, con la finalidad de contar con datos que permitan cubrir el modelo de manera completa se propone levantar un "Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022". Para este estudio se espera además considerar una muestra representativa de jóvenes ciudadanos entre 18 y 25 años, que permitirá evaluar el modelo en grupos etarios diferentes. Adicionalmente, se propone evaluar longitudinalmente a los jóvenes durante el año uno y el año tres del proyecto, para capturar el cambio en las condiciones sociopolíticas de los jóvenes y en qué medida persisten los efectos de la socialización política familiar y/o las condiciones socioeconómicas de la familia.

Figura 1. Modelo general de transmisión intergeneracional de la desigualdad política.



Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se detallan los fundamentos explican este modelo. Primero, se definen los tipos de participación en los que se pondrá foco. Segundo, se articula la teoría de reproducción del estatus y sus vínculos con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil. Tercero, se articula la teoría de la socialización política y sus vínculos la participación ciudadana. En cuarto lugar, se articula la relación entre recursos socioeconómicos y las prácticas de socialización política. Finalmente se discute la estabilidad o cambio de los procesos de socialización en distintos momentos del desarrollo ciudadano de los jóvenes.

#### 1.2. Participación ciudadana juvenil.

Un aspecto fundamental de diferentes definiciones de ciudadanía es la participación de los ciudadanos en el espacio público (Albacete, 2014; Ekman, 2009; Hedtke & Zimenkova, 2013; Norris, 1999; Schlozman, Verba, & Brady, 2012; Van Deth, 2014; Zukin, Keeter, Andolina, Jenkins, & Carpini, 2006). Sin embargo, capturar la amplitud de la expresión ciudadana es aún un desafío relevante (Amnå et al., 2009; Theocharis, 2015; Theocharis & Van Deth, 2016), sobre todo considerando las diversidad de nuevas expresiones de la participación (Theocharis, 2015; Theocharis & Van Deth, 2016). Atendiendo al problema de la conceptualización de las distintas formas de participación, Van Deth (2001) organiza los repertorios de participación ciudadana de acuerdo con el abordaje histórico que la investigación social ha hecho del fenómeno. En los años 40's y 50's la investigación trataba acerca de las actividades electorales, principalmente del voto. Después de los años 70's la investigación amplió su foco hacia actividades ciudadanas extraparlamentarias o no convencionales, como la participación en movimientos sociales. Hacia los 90's apareció de manera clara el interés por comprender también actividades de la sociedad civil en el ámbito comunitario, como voluntariado o involucramiento social. Considerando esta y otras conceptualizaciones de participación ciudadana, tres dimensiones de la participación presentan una alta coincidencia en las diferentes propuestas conceptuales más amplias. Participación formal: refiere a aquellas actividades tradicionales de participación institucional como votar o participar en partidos políticos. En general se describen como acciones orientadas a influir en las decisiones gubernamentales desde dentro de las instituciones. Participación activista: refiere a actividades orientadas en influir en los resultados del sistema político desde fuera de las instituciones. Participación comunitaria: refiere a actividades orientadas a resolver problemas de la comunidad local, caridad o actividades de ayuda a otros (Para más detalles ver: Miranda et al., 2017). Este proyecto sique esta delimitación conceptual que captura una parte importante de las formas de participación ciudadana presentes en la literatura.

#### 1.3. Reproducción de estatus y su relación con la participación ciudadana.

Desde la perspectiva de la transmisión de estatus, el comportamiento respecto de lo ciudadano estaría motivado los recursos e intereses socioeconómicos. En este marco se espera que las personas con mayor estatus y más recursos tiendan a ser más activos, más atractivos para las organizaciones y producto de posición de privilegio en el espacio social tengan más oportunidades de involucrarse en el espacio político (Janoski & Wilson, 1995). Esta perspectiva es consistente con el modelo de recursos (Brady et al., 1995). Este modelo es uno de los más importantes marcos conceptuales al momento de explicar la desigualdad socioeconómica respecto de la participación ciudadana (Brady et al., 2015), tanto en sus formas tradicionales (Smets & van Ham, 2013) como las formas emergentes de participación (Marien et al., 2010; Stolle & Hooghe, 2011). Este modelo indica que el involucramiento en actividades públicas está consistentemente asociado tanto con recursos socioeconómicos que consideran el estatus ocupacional, el nivel educacional o el ingreso; como con otro tipo de recursos que consideran la disponibilidad de tiempo, habilidades sociales o habilidades cognitivas. Siguiendo la racionalidad del modelo, resulta útil para vincular los recursos socioeconómicos con resultados sociopolíticos actuales (transversal). Desde una intergeneracional, se ha observado que las características socioeconómicas de los padres tienen una influencia positiva sobre la participación ciudadana de sus hijos de manera directa e indirecta.

De manera directa se considera que las diferencias de recursos de las familias de origen se traducen en diferencias en los niveles de participación ciudadana de la siguiente generación (Brady et al., 2015; Mustillo et al., 2004; Quintelier, 2015; Sidney Verba et al., 2003). Jóvenes que provienen de familias con mayores niveles educativos o mayor estatus ocupacional presentan mayor intención de votar en la edad adulta (Juan C. Castillo et al., 2014; Juan Carlos Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2015). En ese sentido se espera que jóvenes provenientes de familias con mayores recursos socioeconómicos presenten mayores niveles participación ciudadana (Hipótesis 1). En el marco del modelo recursos y de transmisión del estatus es necesario hacer una pequeña profundización acerca de la medición de las características socioeconómicas. En estudios educacionales orientados a población juvenil es posible observar que la medición socioeconómica de la familia se operacionaliza a partir de variables como nivel educacional de alguno de los padres, alguna medida del prestigio ocupacional y los bienes familiares (posesiones, riqueza) (Brese & Mirazchiyski, 2011; Caro & Cortés, 2012). Adicionalmente, algunos estudios incluyen el número de libros en el hogar, que ha demostrado tener un amplio uso como proxy de capital cultural o de orientación hacia la cultura académica de las familias (Evans, Kelley, & Sikora, 2014; Evans, Kelley, Sikora, & Treiman, 2010, 2015). Aunque en su mayoría quienes utilizan las bases de estudios educacionales especifican la medición de origen social como un indicador compuestos (Caro & Cortés, 2012; ERIC, 2012), algunos estudios sociológicos discuten acerca de la necesidad de distinguir las mediciones de origen social para evaluar las posibles diferencias sobre el comportamiento ciudadano (Bukodi & Goldthorpe, 2013; Jæger, 2007). Ya desde Bourdieu (2003) se propone la necesidad de considerar diferentes tipos de capital para dar cuenta de resultados diferenciados respecto del desarrollo de la estratificación social y sus consecuencias. En esa línea se presentan a continuación tres ejemplos que sustentan este argumento. Primero, la posición de una persona en el mercado laboral influencia de manera importante las actitudes políticas (Elsässer & Schäfer, 2016). El espacio laboral provee la posibilidad de conversaciones políticas y modela identidades políticas. Además, provee la opción de participar en grupos como sindicatos, asociaciones profesionales u otros. Así mismo, las preferencias políticas se modelan por las experiencias en la estructura de mercados, como la ubicación del empleo (por ejemplo: público o privado). De este modo las diferentes chances que otorga una posición en el mercado laboral pueden formar diferentes intereses y actitudes (Chan & Goldthorpe, 2007). Evidencia reciente muestra, por ejemplo, que en sociedades europeas se produce una sub-representación de la clase trabajadora en el sistema político, ya que esta clase particular vota sistemáticamente menos que las otras clases sociales y presenta menores actitudes sociales relevantes para la vida democrática (Schäfer, 2016). Segundo, el nivel educacional que las personas logran se vincula con una serie de disposiciones relevantes para la democracia. Lipset (1960) propone que las personas más educadas internalizan en mayor medida las normas y principios democráticos. Por tanto, es esperable que quienes obtienen mejores posiciones en el mercado laboral y/o mayores credenciales educacionales presenten mayores niveles de participación ciudadana tradicional (Hipótesis 1a). En esa dirección, la evidencia indica que la educación es la variable más relevante para explicar la participación, tanto en población adulta (Brady, Verba, & Schlozman, 1995; Schlozman et al., 2012) como en población escolar (Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2014). Por último, se ha observado que la presencia de libros en el hogar se asocia con disposiciones democráticas. Este recurso es considerado un set de herramientas que provee una serie de habilidades cognitivas, mejora el rendimiento académico en la escuela, incrementa las capacidades intelectuales (Evans et al., 2015; Park, 2008) y aumenta las disposiciones post-materialistas como actitudes medioambientales (Duarte, Escario, &

Sanagustín, 2017; Pauw & Petegem, 2010). Por tanto, es esperable que quienes provienen de familias con mayores libros en el hogar presenten mayores niveles de participación activista o comunitaria (**Hipótesis 1b**), ligadas a valores post-materiales.

En términos indirectos, se ha observado que los padres más educados tienden a pasar sus ventajas socioeconómicas (Pfeffer, 2008), lo que posibilita el desarrollo de mayores habilidades cívicas (Gidengil et al., 2016; S Verba et al., 2005; Sidney Verba et al., 2003). Así, la transmisión del estatus operaría a través de la reproducción de la posición social y los recursos (Moen et al., 1997; Mustillo et al., 2004). En ese sentido, se espera que jóvenes que provienen de familias con mayores recursos socioeconómicos presenten también mayores estatus y/o recursos socioeconómicos, y que dado el mayor estatus logrado presenten mayores niveles de participación ciudadana (Hipótesis 2), lo que implica evaluar el rol mediador que juega el estatus logrado por lo jóvenes. Un aspecto importante a considerar es que esta vía explicativa ha sido vinculada principalmente con aspectos más formales de la vida política, como votar o participar en actividades orientadas por el auto-interés (Gidengil et al., 2016; Janoski & Wilson, 1995; Miranda Fuenzalida, 2018). Siguiendo esta distinción se espera entonces que la reproducción del estatus presente efectos mayores sobre participación formal o activista que sobre la participación de tipo comunitaria (Hipótesis 2b).

### 1.4. Socialización política familiar y sus vínculos sociopolíticos.

Desde la perspectiva de la socialización política el involucramiento ciudadano proviene de una adherencia a ciertas normas u obligaciones que son aprendidas informalmente con la familia y amigos y de manera formal en la escuela (Abendschön, 2013; Dalton, 1982; Janoski & Wilson, 1995; Mustillo et al., 2004). Desde aquí se propone que el principal agente de socialización política es la familia (Hess & Torney-Purta, 2005; Hyman, 1969; R. G. Niemi & Sobieszek, 1977). El juego de roles, reforzamiento, modelamiento, comparación social entre otras formas operan para transmitir las creencias, actitudes, normas u obligaciones referidas a lo político (Bandura, 1969). Siguiendo este marco, se ha observado que la politización familiar es un factor importante para comprender la socialización familiar (Jennings et al., 2009; Quintelier, 2015; Quintelier, Hooghe, & Badescu, 2007). Esta politización se manifiesta en una serie de prácticas o características que se dan al interior de la familia. Por ejemplo, una característica de familias más politizadas es discutir más frecuentemente sobre temas sociales y/o políticos (Jennings et al., 2009; Quintelier, 2015) o que los padres manifiesten mayores niveles de interés en política (Quintelier, 2015). Es particularmente la conversación sobre tomas sociales y/o políticos la actividad que más ha recibido atención, pues juega un rol central para articular el sistema de creencias y ayuda en la comprensión de temas y conceptos complejos (Gil de Zúñiga, Diehl, Huber, & Liu, 2019; Lee, Shah, & McLeod, 2013; Shehata & Amnå, 2017). Adicionalmente, ha sido vinculado con mayores niveles de interés político (Shehata & Amnå, 2017) y de conocimiento cívico (Meirick & Wackman, 2004). Siguiendo esta literatura, se espera que jóvenes que crecen/crecieron en familias con mayores prácticas vinculadas a la socialización política (por ejemplo: discutir sobre temas políticos y sociales o con padres más interesados en política) presenten mayores niveles de participación (Hipótesis 3). Así mismo, la literatura sobre el tema ha vinculado las prácticas de socialización política familiar principalmente con actitudes, creencias (Abendschön, 2013; Dalton, 1982; Gidengil et al., 2016; Janoski & Wilson, 1995) y participación orientada a comunidad (Janoski & Wilson, 1995). Siguiendo esta literatura es esperable entonces este tipo de prácticas familiares se vinculen en mayor medida con resultados sociopolíticos como: participación de tipo comunitaria que con otras formas de participación (Hipótesis 3b).

#### 1.5. Estratificación de la socialización política.

Las actividades de socialización política al interior de familia pueden ser múltiples, entre ellas se encuentran la discusión sobre temas sociales y/o políticos, el interés de los padres en política, el involucramiento de los padres en actividades comunitarias, la frecuencia de voto, etc. Todas estas actividades se describen bajo la lógica del aprendizaje social, por tanto, los resultados sociopolíticos de la siguiente generación son aprendidos de manera importante a través de la observación del comportamiento en sus familias. Es decir, los jóvenes pueden ser influenciados en su comportamiento, actitudes y creencias sobre política a ver a su padres votar o participar en actividades comunitarias o a través de las conversaciones familiares (Gidengil et al., 2016). Sin embargo, considerar que la reproducción y la socialización funcionan como procesos separados implica plantear que la socialización política se distribuye de manera aleatoria respecto de los recursos. Evidencia reciente muestra que esto no es así. Algunas de las actividades que la familia realiza orientadas a la socialización política se encuentran vinculadas a las condiciones socioeconómicas (Brady et al., 2015; Gidengil, Wass, & Valaste, 2016; Miranda Fuenzalida, 2018; S Verba et al., 2005; Sidney Verba et al., 2003). Siguiendo el modelo de recursos, es esperable que los recursos socioeconómicos de los padres se asocien con aquellos aspectos considerados como prácticas de socialización política al interior de la familia (Hipótesis 4). Es decir, es esperable que los recursos socioeconómicos de la familia se vinculen con los niveles de participación, conversación sobre política y el interés político reportado por los padres. En ese

sentido, las actividades de socialización política funcionarían más como un mecanismo indirecto de transmisión del estatus que como una ruta independiente de socialización política de la siguiente generación. En ese sentido tanto la transmisión del estatus como las prácticas de socialización familiar se complementan para mostrar, por un lado, como los jóvenes desarrollan sus patrones de comportamiento político a través de la experiencia de socialización familiar, y por otro, como éstos resultados se vinculan (o no) a la posición social y recursos que las familias tienen (Brady et al., 2015; Janoski & Wilson, 1995; Musick & Wilson, 2007).

#### 1.6. Persistencia de la socialización.

Respecto de los estudios de socialización política en edades tempranas se hacen algunas críticas relevantes. Primero, que los jóvenes en esas edades (por ejemplo 8vo básico) aún no se han definido en sus aspectos políticos por tanto serían más volátiles a los factores externos (Neundorf & Smets, 2017), Segundo, su estatus legal como ciudadanos está leios de concretarse, lo que limita su experiencia sobre aspectos como la política formal o la participación en instancias públicas. Lo que se refleja en la evidencia que indica que el interés en temas sociales y políticos aparece con mayor fuerza entre los 16 y los 18 años (Amnå et al., 2009; Flanagan & Levine, 2010). Tercero, el estudio de cohortes muy jóvenes solo hace sentido si se asume una persistencia de las orientaciones sociopolíticas al lograr la adultez y de los procesos allí observados (Hooghe, 2004). Este modelo de persistencia tiene evidencia a favor respecto de identificación con partidos políticos, pero sique siendo una pregunta abierta respecto de otras actitudes y/o comportamientos sociopolíticos (Huddy, Sears, & Levy, 2013; Sears & Brown, 2013; Sears & Levy, 2003). Siguiendo la idea de la persistencia, se propone evaluar el modelo general de transmisión de la desigualdad política bajo la hipótesis global que: el efecto de las características socioeconómicas sobre la participación ciudadana a través de la socialización política v/o a través de la transmisión del estatus serán similares en distintos momentos de la vida de los jóvenes. Es así como se espera que el efecto de los recursos socioeconómicos sobre la participación ciudadana sea similar en jóvenes menores de edad que en jóvenes mayores de edad (Hipótesis 5). También se espera que el rol mediador que juega el estatus socioeconómico logrado por los jóvenes sobre la participación ciudadana observado en cohortes más jóvenes se mantenga en edades posteriores (Hipótesis 6). Finalmente, se espera que el rol mediador que juegan las prácticas de socialización familiar sobre la participación ciudadana observado en cohortes más jóvenes se mantenga en edades posteriores (Hipótesis 7).

#### 2. OBJETIVOS

Tomando este contexto en consideración el presente proyecto se propone como **objetivo general**:

- Evaluar la transmisión intergeneracional de desigualdad política de manera directa e indirecta, a través de la transmisión del estatus y/o de la socialización política al interior de la familia en diferentes momentos del desarrollo ciudadano juvenil.

Para abordar este objetivo general se proponen cinco **objetivos específicos**:

- Evaluar la relación entre las características socioeconómicas de la familia de origen, las prácticas de socialización política y las características socioeconómicas de los jóvenes con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil.
- 2) Evaluar la relación indirecta entre las características socioeconómicas de la familia de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de la transmisión del estatus de una generación a otra.
- 3) Evaluar la relación indirecta entre las características socioeconómicas de la familia de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de las prácticas de socialización política familiar.
- 4) Evaluar la estabilidad o cambio de la transmisión intergeneracional de la desigualdad política entre jóvenes menores de edad versus jóvenes mayores de edad.

#### 3. METODOLOGIA

El presente proyecto propone el uso de dos fuentes de datos. Por un lado, hacer uso de los datos secundarios que abordan algunos aspectos del modelo propuesto. Por otro lado, desarrollar un estudio durante la ejecución del proyecto que permita cubrir todos los elementos necesarios para contrastar las hipótesis representadas en el modelo de transmisión intergeneracional de la desigualdad política.

#### 3.1 Datos

Estudio Internacional de Formación Cívica y Ciudadana 2009 combinado con información de SIMCE: Este estudio fue realizado por Asociación Internacional de Evaluación del Logro Académico (IEA). El objetivo de

ICCS fue investigar las formas en que estudiantes de educación básica (jóvenes de 8vo grado) de 24 países estaban preparados para ejercer sus roles como ciudadanos (Schulz, Ainley, Cox, & Friedman, 2018), Todos los participantes completaron una prueba de conocimiento acerca de temas cívicos y diversos cuestionarios orientado a medir actitudes, comportamientos, creencias y, en menor medida, características de origen social. Tanto la información sobre los estudiantes como la información sobre los padres es reportada por los estudiantes. Las muestras en cada país fueron diseñadas de manera compleja, considerando conglomerados (escuelas) y dos etapas sucesivas de diseño. En la primera etapa, se seleccionó las escuelas que participaron en el estudio, de acuerdo con la probabilidad proporcional al tamaño de ésta. En la segunda etapa, para las escuelas seleccionadas, se seleccionó aleatoriamente un curso completo de 8vo grado. Todos los estudiantes que pertenecían al curso seleccionado participaron del estudio. Los estudiantes entrevistados constituyen una muestra representativa de la población de jóvenes de 8vo grado de sus respectivos países. Este proyecto utilizará la información referida a la muestra chilena, que considera 5000 estudiantes provenientes de 150 escuelas a nivel nacional. A pesar de ser uno de los estudios más completos sobre el tema, presenta una pobre cobertura sobre los aspectos socioeconómicos de la familia de origen, sobre los aspectos referidos al estatus de los jóvenes y sobre las prácticas de socialización familiar al interior de la familia. Una coincidencia temporal permite combinar la información obtenida de los participantes de ICCS 2016 con las evaluaciones de SIMCE del mismo año. La información SIMCE es posible de agregar para los 5000 estudiantes que respondieron ICCS. Dada esta combinación, es posible mejorar algunos aspectos respecto de la versión 2009. Primero, la información de sobre las características socioeconómicas de la familia de origen son reportadas por los mismos padres, lo que se aprecia como una ventaja importante. Segundo, se agregan algunas características que no estarían disponibles sin SIMCE. Y tercero, permite caracterizar de mejor manera a los jóvenes, en términos del logro académico (por ejemplo; puntaje SIMCE en la prueba de lenguaje). Este ultimo aspecto ha sido vinculado como una manera en que se transmiten las ventajas socioeconómicas, a través del traspaso de capacidades y ventajas académicas (S Verba et al., 2005; Sidney Verba et al., 2003).

Estudio de formación Ciudadana 2017: Este estudio formó parte del plan nacional de evaluaciones de la Agencia de la Calidad de Educación para el año mencionado, a jóvenes de 8vo básico. Al igual que ICCS, este estudio cuenta con un diseño muestral que permite representatividad nacional de aproximadamente 10.000 estudiantes. También, todos los participantes completaron una prueba de conocimiento acerca de temas cívicos y diversos cuestionarios orientados a medir actitudes, comportamientos, creencias y, en menor medida, características de origen social. Sin embargo, este estudio cuenta con una ventaja importante, los padres respondieron un cuestionario similar al de sus hijos, lo que se considera una oportunidad única para vincular la información de familia con la de sus hijos/as.

Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022. El estudio propuesto en este proyecto se desarrollará durante el primer y tercer año de ejecución, considerando las limitaciones de cobertura de los estudios ICCS-SIMCE 2016 y el Estudio de Formación Ciudadana 2017. Dada la relevancia de estudiar el efecto de los procesos de socialización en edades más cercanas a la mayoría de edad, el presente estudio se focalizará en una muestra representativa de jóvenes entre 18 y 25 años (N=800). Como se indicó anteriormente, este estudio cubrirá todos los aspectos presentes en el modelo analítico propuesto: caracterización socioeconómica de los padres, caracterización socioeconómica y logro académico de los hijos, caracterización de prácticas de socialización políticas familiar y caracterización de los diferentes tipos de participación ciudadana juvenil. Dado que los participantes deben responder acerca de aspectos de su vida pasada durante su adolescencia (retrospectivamente), sobre todo aquellos que ya no viven con sus padres, implica una limitación a la información recopilada. Sin embargo, De Vries (2006) plantea que los estudios retrospectivos están sujetos a sesgos de recuerdo, pero esto ocurre en mayor medida en aquellas personas que están más lejos del evento a recordar. Considerando la cercanía a la adolescencia que presenta la muestra, se espera caracterizar las condiciones socioeconómicas de los padres y las prácticas de socialización política familiar de manera retrospectiva sin mayores dificultades.

#### 3.2 Variables:

En la siguiente tabla se resume las variables y temas a medir en las distintas fuentes de información. En las filas se presentan los cuatro aspectos que considera el modelo analítico propuesto. Primero se presentan las variables dependientes del modelo (tipos de participación ciudadana juvenil), y en las siguientes filas las variables independientes del modelo. Como se observa, la cobertura de mediciones en los datos secundarios disponibles permite abordar parcialmente las hipótesis, mientras que el "Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022" de este fondecyt permitiría una completa cobertura del modelo.

**Tabla 1.** Variables dependientes e independientes.

	ICCS 2016-SIMCE	ESTUDIO AGENCIA 2017	Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022						
Caracterización de los diferentes tipos de participación ciudadana juvenil	- Participación formal - Participación activista - Participación comunitaria	- Participación formal - Participación activista - Participación comunitaria	<ul><li>Participación formal</li><li>Participación activista</li><li>Participación comunitaria</li></ul>						
Caracterización socioeconómica de los padres	<ul> <li>Nivel educacional de padre/madre</li> <li>Estatus ocupacional de padre/madre (ISCO)</li> <li>Disponibilidad de libros en el hogar</li> <li>Con quien vive</li> <li>Ingreso per capita</li> <li>Edad padre/madre</li> <li>Pertenencia a pueblo originario</li> </ul>	<ul> <li>Nivel educacional de padre/madre</li> <li>Estatus ocupacional de padre/madre (ISCO)</li> <li>Disponibilidad de libros en el hogar</li> <li>Con quien vive</li> </ul>	<ul> <li>Nivel educacional de padre/madre</li> <li>Estatus ocupacional de padre/madre (ISCO)</li> <li>Estatus laboral de padre/madre</li> <li>Ingreso de padre/madre</li> <li>Disponibilidad de libros en el hogar</li> <li>Disponibilidad de bienes en el hogar</li> <li>Estado civil de padres</li> <li>Con quien vive/vivió durante adolescencia</li> <li>Edad padre/madre</li> </ul>						
	Reportado por los padres  - Expectativa educacional a lograr - Autoeficacia académica	Reportado por los padres  - Expectativa educacional a lograr	Reportado por los jóvenes      Nivel educacional     Estatus ocupacional (ISCO)						
Caracterización socioeconómica y logro académico de los hijos	<ul> <li>- Autoencara academica</li> <li>- Logro Académico (Lenguaje, Matemáticas, Cs. Naturales)</li> <li>- Logro académico (notas en el colegio)</li> </ul>		<ul> <li>Estatus laboral</li> <li>Ingreso</li> <li>Disponibilidad de libros en el hogar</li> <li>Disponibilidad de bienes en el hogar</li> <li>Estado civil</li> <li>Con quien vive</li> <li>Logro académico (notas en el colegio)</li> </ul>						
Caracterización de prácticas de socialización políticas familiar	Frecuencia de conversación sobre temas sociales y políticos con padre/madre     Interés de padres en temas sociales y políticos	Frecuencia de conversación sobre temas sociales y políticos con padre/madre     Interés de padres en temas sociales y políticos	- Frecuencia de conversación sobre temas sociales y políticos con padre/madre - Tono positivo, neutro o negativo de las conversaciones - Interés de padre/madre en temas sociales y políticos - Participación de padre/madre en elecciones municipales/presidenciales - Participación de padre/madre en grupos comunitarios - Participación de padre/madre en actividades de protesta - Acompañó a padre/madre a eventos públicos (votaciones, marchas, etc.) - Identificación con partidos políticos						

#### 3.3 Métodos:

Para testear las hipótesis propuestas en el modelo se utilizarán técnicas estadísticas avanzadas. Para evaluar la calidad de las escalas disponibles en las bases secundarias y en el estudio del proyecto se utilizará análisis factorial exploratorio y confirmatorio (Bollen, 2002; Brown, 2006; Hoyle, 2014). Con la finalidad de estimar los modelos y sus relaciones complejas, se utilizará modelos de ecuaciones estructurales (SEM- por sus siglas en inglés) (Byrne, 2013; Hoyle, 2014). Este tipo de modelos permite especificar como las variables incluidas en el modelo se relacionan entre ellas simultáneamente. Estas interrelaciones entre variables se representan en el diagrama general de la figura 1. Por tanto, se especifican variables exógenas (recursos socioeconómicos), variables endógenas (mecanismos de transmisión: transmisión del estatus y prácticas de socialización familiar) y variables dependientes (tipos de participación ciudadana). La flexibilidad de este tipo

de modelos permite descomponer los efectos observados en efectos directos y efectos indirectos. Este análisis se le conoce típicamente como análisis de mediación (Hayes, 2017; Jose, 2013; MacKinnon, 2012). Así, se puede evaluar si los recursos socioeconómicos de la familia se relacionan sólo de manera directa con los resultados sociopolíticos (no habría mediación), si parte del efecto se produce a través de los mecanismos propuestos (mediación parcial) o si todo el efecto se produce indirectamente a través de los mecanismos propuestos (mediación total). Esta posibilidad es particularmente relevante para evaluar las hipótesis del proyecto. Para llevar a cabo los análisis se utilizará principalmente software estadístico R y algunas de sus librerías especializadas (por ejemplo lavaan (Rosseel, 2012)). Para los modelos más complejos se utilizará el software estadístico Mplus 8.1(Muthén & Muthén, 2015).

#### 4. PLAN DE TRABAJO

EL plan de trabajo se organiza de forma secuencial, considerando el desarrollo de los objetivos en diferentes grupos etarios. Primero, se considera evaluar los objetivos 1, 2 y 3 utilizando datos secundarios, que tienen foco en jóvenes de 8vo año básico. Luego se evaluarán los objetivos 1, 2 y 3 considerando la muestra de adultos jóvenes que serán entrevistados en el "Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022". Finalmente, se pondrá foco en evaluar el objetivo 4 que pone foco en la estabilidad o cambios de los procesos de transmisión intergeneracional de la desigualdad política en diferentes momentos del desarrollo de la vida política de los jóvenes. En cada momento, se contempla la producción de un artículo ISI o SCOPUS. Para detalles del plan de trabajo ver la tabla al final del documento (Ver Tabla 2).

## 5. ANTECEDENTES QUE PERMITAN EVALUAR SU CAPACIDAD Y EXPERIENCIA PARA EJECUTAR LA PROPUESTA.

El investigador que postula este proyecto ha participado de proyectos vinculados al tema de esta propuesta. Entre 2012 y 2014, participó como co-investigador del proyecto FONDECYT regular N°1120630 "Socialización política y experiencia escolar". En dicho proyecto se desarrolló una serie de artículos en revistas indexadas y otros productos académicos que abarcaron análisis curricular y análisis de datos secundarios. En 2014 publicó Social Inequality and changes in student's expected political participation in Chile, en la revista Education, Citizenship and Social Justice y Mitigating the political participation gap from schools: the roles of civic knowledge and classroom climate, en el Journal of Youth Studies. En 2015 publicó Curricular guidelines an citizenship attitudes in Latin American students: a comparative analysis en la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. El investigador participó en dos estadías de investigación en el Data Processing Center de la IEA, en donde se accedió a formación y generación de conocimiento utilizando los datos del estudio ICCS. Como producto final, se publicó un libro editado: "Aprendizaje de la Ciudadanía: experiencias, contextos y resultados" (2015), en el que el investigador publicó un capítulo titulado: Desigualdad económica y conocimiento cívico. Chile en comparación internacional.

Como resultado de esa participación, se gestó la idea de la tesis de doctoral desarrollada entre marzo de 2014 y abril de 2018: Desigualdad y Ciudadanía: una aproximación intergeneracional, en la cual surgen las principales ideas presentadas en el modelo de transmisión intergeneracional de la desigualdad política que propone este proyecto. Como producto de la tesis doctoral se publicó un artículo en una revista indexada, dos capítulos de libro y la participación en un libro editado. El articulo: Young Citizens Participation: A Empirical Testing of a Conceptual Model, fue publicado en la revista Youth & Society. Los capítulos Measurement model and invariance testing of scales measuring egalitarian attitudes y The political socialization of attitudes towards equality of rigths in comparative perspective, fueron publicados en el libro editado Teaching Tolerance in a Globalized World (Springer). Adicionalmente, se han publicado algunos reportes y artículos posteriores al doctorado. El investigador participó en el documento Background paper: Global Monitoring Report 2018: Exploring ICCS 2016 to measure progress toward target 4.7, publicado por UNESCODOC. También participó en el artículo: Back to the drawing board: Can we compare socioeconomic background scales?, publicado en la Revista de Educación. Actualmente el investigador participa como coinvestigador de un segundo proyecto FONDECYT regular N°1181239 "Socialización Política y Educación para la Ciudadanía: el rol de la familia y la escuela" (2018-2022). El que aún está en desarrollo.

La participación en los proyectos, artículos, capítulos y documentos han permitido al investigador cristalizar las ideas de este proyecto. Estas experiencias han posibilitado el desarrollo de competencias relevantes para la ejecución de un proyecto como el que se propone. Por ejemplo: habilidades de escritura, análisis de datos, coordinación de levantamiento de datos, presentación en conferencias nacionales e internacionales, entre otras.

Tabla 2: Plan de Trabajo

	la 2: Plan de Trabajo		Año 1				Año 2				Año 3			
			Trim 1		Trim 3		Trim 1				Trim 1			
	Objetivos	Principales actividades	Nov-2019 Ene 2020	Feb 2020 Abr 2020	May 2020 Jul 2020	Ago 2020 Oct 2020	Nov 2020 Ene 2021	Feb 2021 Abr 2021	May 2021 Jul 2021	Ago 2021 Oct 2021	Nov 2021 Ene 2022	Feb 2022 Abr 2022	May 2022 Jul 2022	Ago 2022 Oct 2022
Jóvenes menores de edad	Evaluar la relación entre las características socioeconómicas de la familia de origen, las prácticas de socialización política y las características socioeconómicas de los jóvenes con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil.	- Exploración y reporte ICCS-SIMCE 2016	х	х										
		- Exploración y reporte Estudio de Educación Ciudadana 2017	х	х	х	х								
	2) Evaluar la relación indirecta entre las características socioeconómicas de la familia	- Modelamiento cuantitativo hipótesis usando datos secundarios	х	х	х	Х								
le (	de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de la transmisión	- Presentación en IV ISA Forum.		Х	Х									
Jóven	del estatus de una generación a otra.  3) Evaluar la relación indirecta entre las características socioeconómicas de la familia de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de las prácticas de socialización política familiar.	-Preparación Artículo 1: Transmisión intergeneracional de la desigualdad política: entre la transmisión del estatus y la socialización política.			х	х	x	х	х					
Jóvenes mayores de edad	Evaluar la relación entre las características socioeconómicas de la familia de origen, las prácticas de socialización política y las características socioeconómicas de los jóvenes con diferentes tipos de participación	- Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022: Preparación del cuestionario OLA 1	Х	х										
		- Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022: Selección de la muestra	х	х										
	ciudadana juvenil.  2) Evaluar la relación indirecta entre las	- Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022: Levantamiento OLA 1			Х	Х								
	características socioeconómicas de la familia de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de la transmisión del estatus de una generación a otra.	- Exploración, análisis y reporte de de "Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022", OLA 1				Х	Х	Х	Х					
		- Presentación en conferencia CIES 2021					Χ	X						İ
	Evaluar la relación indirecta entre las características socioeconómicas de la familia de origen con diferentes tipos de participación ciudadana juvenil, a través de las prácticas de socialización política familiar.	- Artículo 2: Socialización política juvenil: comparación de dos cohortes.						х	х	Х	х	Х		
		- Seminario de difusión a la comunidad: Invitado internacional								x	х			
Ambas muestras	4) Evaluar la estabilidad o cambio de la transmisión intergeneracional de la desigualdad política entre jóvenes menores de edad versus jóvenes mayores de edad.	- Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022: Revisión del cuestionario OLA 2									х	Х		
		- Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022: levantamiento de datos OLA 2.										х	х	
		<ul> <li>Exploración, análisis y reporte de "Estudio Panel de Participación Ciudadana Juvenil 2020-2022", OLA 2</li> </ul>										х	Х	х
		- Presentación en ISA World Congress 2022										Х	Х	
		<ul> <li>- Artículo 3: Persistencia de la socialización política: diferentes grados, diferentes outcomes.</li> </ul>											x	Х